

Camarillo y Rosa de Peraza, Uru  
Enrique

Madrid, a 22 de mayo de 1925.

87

Mi querida Angélica: Tengo el gusto de adjuntarle esa página de REGIÓN donde hay cosas de usted y para usted, - muy merecidas. Sentimos mucho que cuando vinieron ustedes a despedirse, yo estaba en casa de una amiga, y mi marido estaba en la casa de ustedes precisamente, que había ido a despedirse. Ya ve usted: no pudimos darnos el último abrazo. Al día siguiente, al preguntar a la casa de ustedes a qué hora se iban para ir a acompañarlas, nos dijeron que ya habían salido muy temprano... Dios los dispuso así.

Blanquita de los Ríos no invitó por conducto del Conde de Doña Marina a ir a tomar el té con ella; y una vez en su casa, nos hizo prometerle que iríamos los miércoles - cosa que haremos con mucho gusto siempre que podamos -. Va a hacer un número sobre Méjico y desea que le ayudemos. Esto se lo digo para hacerle saber que allí todos hacen buenos y cariñosos recuerdos de ustedes. Así también Mercedes G. de Ballesteros, quien me dice había hecho muy buenas migas con usted. En fin, todos las extrañamos.

Reciban ustedes los recuerdos afectuosos de Carlos y Miguelito, y un fuerte abrazo de su amiga invariable que mucho las quiere

María Enriqueta. Camarillo.

CO-AP 1

CAJ. 1

DOC. 77

FOL. 1